

La herencia artística de los diseños realizados en los concursos generales de arquitectura en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. 1768-1841 hacia un nuevo lenguaje grafico.

Ana Torres Barchino, Jorge Llopis Verdú, Ángela García Codoñer.
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Valencia.

Antecedentes

Gracias a los fondos gráficos, guardados en la Real Academia de San Carlos de Valencia, sobre los diseños realizados en los concursos de arquitectura por distintos aspirantes a arquitectos entre 1768 y 1864, hemos podido comprobar no sólo la variedad de los temas de carácter arquitectónico en este periodo académico, sino conocer a algunos de sus protagonistas formados en otros campos artísticos como la pintura o la escultura. La herencia artística de los diseños realizados en los concursos de arquitectura, demostraban una aplicación y destreza diferente expresadas en el manejo de los materiales. En los dibujos de muchos de los aspirantes a la Academia, así como en su biografía, se observa que son herederos de círculos familiares artísticos y como consecuencia se reflejaba en su forma de graficar presentada a los concursos.

Según indica J. Bérchez, la ordenación y catalogación de las series de Diseños de Arquitectura para los concursos convocados, *responden a un doble criterio, característico del academicismo ilustrado: ejercer la docencia y el control de la arquitectura*. En los fondos gráficos existentes en la Academia de Bellas Artes de San Carlos se guardan el conjunto de dibujos y proyectos de arquitectura, identificándose los correspondientes de la siguiente manera: Premios particulares, de nivel medio y los Concursos Generales de nivel superior de los estudios de arquitectura.

Basándonos en esta catalogación, nuestro estudio contempla las características de ambos, los temas, la técnica a emplear y el proceso; los concursos generales de este período de tiempo contemplan, en mayor medida, el proceso y evolución del lenguaje gráfico de los aspirantes. Proceso que consistía en una mayor elaboración técnica según las fases, dejando al descubierto ciertos modos de proceder que, según el autor, refleja la faceta más artística.

Por ello, para conocer el lenguaje gráfico característico de los candidatos que se presentaron a los concursos de acceso a la Academia de San Carlos, debemos primeramente indagar en los primeros conocimientos o bases de su propio aprendizaje gráfico y posterior evolución.

El origen de esta Institución fue la Academia de Santa Bárbara (1753-1761), según indican las fuentes documentales (Bérchez 1987) Esta Academia estaba relacionada con el movimiento artístico y cultural valenciano que, con sumo recelo, no aceptaba las

condiciones del modelo oficial. En primer lugar, los artistas y artesanos tenían mucha más presencia que el arquitecto en la Academia, estableciendo, en sus normas, la base de la enseñanza que consistía en el dibujo como fundamento esencial. Esto implicaba que el arquitecto siguiera las mismas directrices impuestas que cualquier otro artista. *"Donde mejor se manifiesta este protagonismo en el seno de la Academia de Santa Bárbara es en la sección de arquitectura, al frente de la cual se encontraban ocupando los cargos de directores y académicos de mérito, pintores y escultores de profesión"* (Bérchez 1987). Nombres como, por ejemplo, Pasqual Miquel o Jaime Molins, conocidos como grabadores, o Carlos Francia, pintor de perspectivas, nombrando a éste último como arquitecto.

Una de las disciplinas básicas obligatoria en la enseñanza era el dibujo y todas las ramificaciones que de él dependían como pasos previos. En esta materia se aplicaban las diferentes técnicas y materiales que más adelante los arquitectos utilizaron para sus proyectos de concurso, en la etapa ya constituida la Academia de San Carlos, aunque la temática, evidentemente, fuera diversa a otros concursos a esta institución valenciana.

A parte del dibujo, que continuó ejerciéndose en las etapas de la Academia de San Carlos como enseñanza obligada a todos los discípulos, se empezó a resaltar, como continuación en los estudios de arquitectura, el conocimiento de la matemática y de la perspectiva entre otras. Estas disciplinas cobraron su importancia gracias a los libros de tratados heredados de Santa Bárbara, realizados por autores como Andrea Pozzo y Paul Decker, o el del escultor y arquitecto Conrado Rudolfo, sin dejar atrás el famoso Compendio matemático del pintor y arquitecto Tomás Vicente Tosca.

La creación de la Academia de Pintura, Escultura y Arquitectura de San Carlos (1761-1768), supuso resolver el conflicto existente sobre cual debía ser la función de cada una de las actividades artísticas y de la incursión en el terreno de la arquitectura de los escultores y retablistas en la polémica sobre el adorno arquitectónico. En lo que respecta a la creación de esta Academia valenciana se destaca que el grupo de artistas valencianos como Cristóbal Valero, Ignacio y José Vergara (pintores), Luis Domingo (escultor), y Manuel Monfort (grabador), estuvieran presentes en la fundación de la Academia valenciana junto a Vicente Gascó y Felipe Rubio (arquitectos), que formaron parte así mismo en la docencia de la institución.

De todo ello se desprende que el aspirante al acceso a la Academia, con intención de estudiar esta disciplina u obtener el título de arquitecto, tenían una base formativa de las demás artes. Formados en los diferentes gremios constituidos en la ciudad, sus conocimientos estaban basados en la escultura o en la pintura, como en el arte del retablo, así también los formados en determinadas academias privadas de dibujo. Buen reflejo de ello está en los dibujos presentados a los premios particulares o concursos generales, donde se manifiestan estos aprendizajes gráficos y artísticos de muchos de ellos, pero en el período posterior.

En el panorama artístico a principios de la Academia de San Carlos, hasta el primer concurso general de arquitectura de 1773, pasaron ciertas desavenencias entre los académicos que es interesante destacar. Buen ejemplo de ello fue la polémica suscitada entre artistas y arquitectos con motivo del proyecto de la Capilla de San Vicente Ferrer en el convento de Predicadores de Valencia (1773-1781). El proyecto lo encargó el prior de la orden al maestro de obras José Puchol, y fue continuado por su hijo José Puchol Rubio, teniente escultor de la Academia de San Carlos. Al mismo tiempo encargaron los diseños dos particulares, Francisco Alcedo y Francisco Otero, a los arquitectos Vicente Gascó y a Antonio Gilabert.

De la documentación existente de esta obra y su polémica, así como de las demandas realizadas por los arquitectos al escultor, tuvo una significativa resonancia en el panorama valenciano de la época. Lo que nos interesa resaltar de este ejemplo, es la participación de escultores y frailes-arquitectos sin "facultades académicas". A pesar de que no fue un proyecto realizado a raíz de un concurso, tuvo su relevancia, en primer lugar por la polémica suscitada de la "diversa concepción sobre las artes que en esos momentos tenían los propios integrantes de la academia valenciana". En segundo lugar por la duda que suscitaba que un escultor fuera capaz de llevar a cabo dicha obra y, en tercer lugar, esta obra constituye el paradigma del barroco que el academicismo ilustrado tendería a corregir (Bérchez 1987).

Proyecto atribuido a Vicente Gascó. Planta y fachada de la capilla. Imagen del libro de Arquitectura y Academicismo de Joaquín Bérchez, 1987

Es algo curioso que en la obra existan planteamientos constructivos de perspectiva, de gran virtuosismo óptico, y el empleo de ciertos recursos escultóricos y arquitectónicos, de carácter casi mágico y teatral, ya que hacen de este conjunto uno de los espacios más interesantes y con un desarrollo del mismo algo misterioso en cuanto a la autoría total de la misma.

Así pues a raíz de este ejemplo, y después de estas circunstancias, se empieza a establecer claramente en la Academia de San Carlos los parámetros que seguirá la arquitectura a partir de este momento y el control de sus diseños. Como hemos indicado previamente, el primer concurso general de la Academia de San Carlos se convocó en el año 1773, donde se presentaron retablistas, escultores y en cierta medida pintores, pero ante todo con formación y práctica en el dibujo.

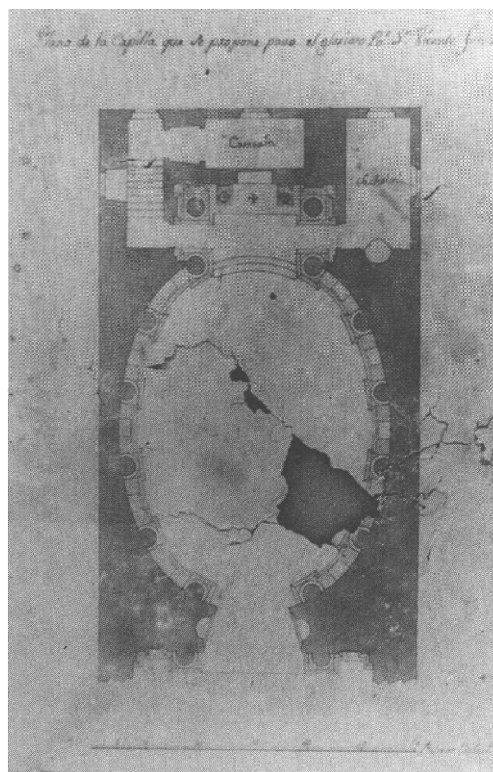
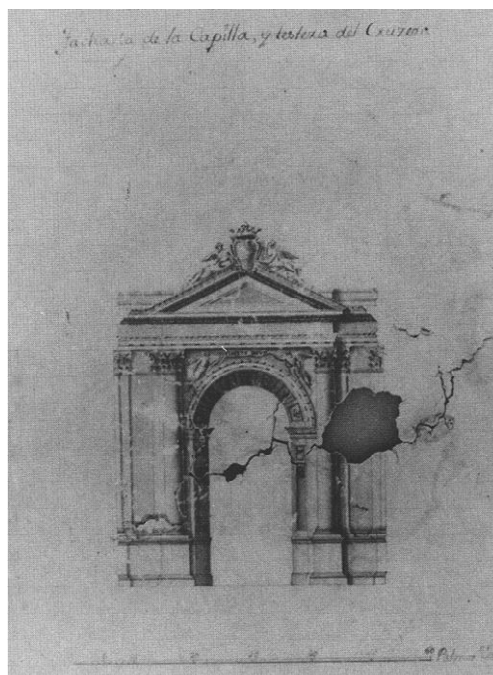


Figura 01. Capilla de San Vicente Ferrer en el convento de Predicadores de Valencia (1773-1781)

Las Pruebas

Para conocer la esencia de las pruebas y del lenguaje gráfico utilizado para los concursos de arquitectura en la Real Academia de San Carlos, debemos pues conocer el origen de las mismas, su característica y los recursos técnicos que los aspirantes debían de realizar. Conocemos que en los estudios de la Academia el dibujo era una de las materias comunes de gran importancia en el aprendizaje de todo artista, la relevancia de la práctica del dibujo llevaba a plantear diferentes fases según la destreza y maestría de los alumnos "que le permitiese desenvolverse con libertad y agilidad en el campo artístico por él elegido". Así pues, la enseñanza del dibujo llamado "formación", consistía en una primera etapa de dibujos denominados *estudios de principios*: estudios de perfiles: cabezas, manos, pies, etc. y de trazo continuo, para pasar después al estudio de la anatomía humana en su totalidad. Otra fase necesaria era la del "modelo blanco", dibujo de esculturas clásicas más representativas. En los dibujos se aprecia ya una habilidad en la ejecución del claroscuro, la técnica habitual era el grafito o el carbón realizando luces con tiza. En la última etapa del dibujo de formación, denominado *estudios del natural*, el alumno procedía a la realización de dibujos ante modelo vivo y recibía el nombre de "Academia".

La etapa más avanzada se denominaba "dibujo histórico" y son casi en su totalidad producto del trabajo efectuado por el artista para optar a los concursos académicos, a los que debía concurrir si quería de algún modo que su personalidad artística fuese conocida y valorada". (Espinós, 1984)

El hecho de que también los alumnos a aspirantes a arquitectura realizaran este tipo de pruebas fue el eslabón que llevaba a presentarse a los premios y Concursos Generales de la Academia. Tal y como indica Perez Sanchez (1986) *Los concursos trienales que las Reales Academias convocaban, daban ocasión al ejercicio de lo aprendido*. En los concursos de pintura, escultura, grabado y arquitectura se exigían un cierto número de dibujos de temática establecida y características concretas, según especialidad, pero con un denominador común y requisito imprescindible: el realizar pruebas prácticas, designada una: *De Pensado* y otra: *De Repente* (dicha denominación ya eran utilizadas con el mismo criterio por los pintores y escultores en la primera Academia de Dibujo de Valencia, Santa Bárbara 1753-1761). Estas pruebas prácticas y en cada una de las especialidades, según indica Espinós (1984), *comprendía tres premios relativos a la primera, segunda y tercera clase*. La duración de las pruebas contaban con un tiempo límite establecido, para la primera, "de pensado", el alumno contaba con unos seis meses a un año, mientras que la llamada "de repente" no solía durar más de dos horas.

Según hemos podido comprobar en los dibujos, las pruebas "de repente", en los concursos de arquitectura, eran realizadas de forma abocetada y de técnica diversa, pero por lo general la práctica constante era con lápiz de grafito. Evidentemente, este tipo de prueba se realizaba en los locales académicos con menor tiempo como hemos apuntado, y en cuanto a la

prueba "de pensado", los concursantes presentaban sus proyectos con más precisión y en técnicas variadas, según temática, cuyo desarrollo se efectuaba fuera de la Academia. La precisión era fundamentalmente esencial en este tipo de ejecución, ya que demostraba la capacidad gráfica y dominio técnico, sin quitar protagonismo a ciertos detalles artísticos con inclusión de aguadas o tintas y las proyecciones de sombras con diversos matices. Estas soluciones gráficas, aprendidas evidentemente en los inicios del aprendizaje de los estudios de la Academia de Bellas Artes, acunaban las frecuentes técnicas utilizadas en la grafía valenciana y representaban la faceta más artística de los concursantes aspirantes a título de arquitecto.

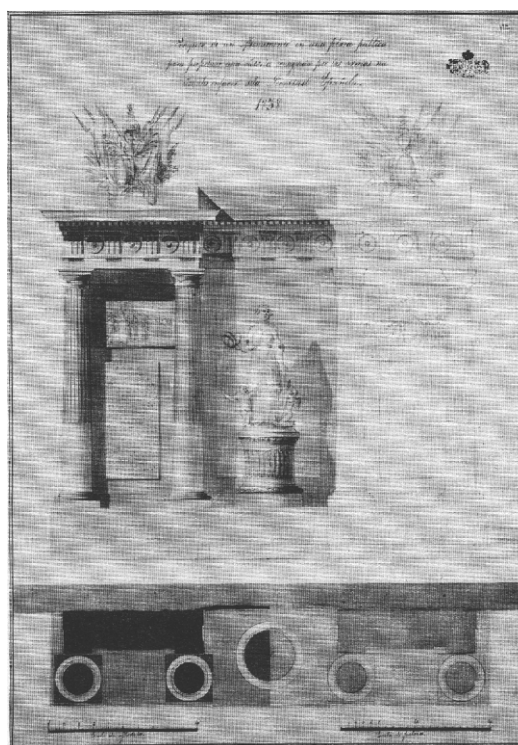


Figura 02. Juan Fornes: *Proyecto de un Monumento en una plaza pública* (1838) Consta de una lámina, planta y alzado. Técnica: Lápiz, tinta, lavado, color. Cajó 3 nº193 Premio particular.

En las láminas de los concursos de los Premios Particulares y los Concursos Generales de arquitectura, consultadas en la Real Academia de San Carlos, hemos podido comprobar la evolución del lenguaje gráfico que los aspirantes realizaban, según el tipo de convocatoria. Así mismo, en determinadas láminas, se identifica la calidad técnica por dos motivos: el tipo de prueba y el tiempo de ejecución, resuelta para el tema propuesto en las distintas categorías y nivel arquitectónico al que se presentaban los aspirantes, tanto para su ingreso en la Academia como para conseguir el título de arquitecto. Según se ha podido comprobar, en las láminas de dibujos presentados en los concursos, era patente la presencia de artistas formados en el arte del dibujo en la primera Academia valenciana de Santa

Bárbara, así como de otras academias regionales o extranjeras. Evidentemente el proceso gráfico de los aspirantes era resuelto de forma diversa y constaba de tres clases: de tercera, segunda y primera categoría. Esto suponía la concesión del título de arquitecto para el ejercicio de la profesión.

El conjunto de dibujos que reúne la Academia en sus archivos y que ordena espléndidamente J.Bérchez y Vicente Corell (1981), se presta al análisis e identificación de las técnicas más habituales desde la primera etapa o bloque de dibujos, desde 1773 y 1776, hasta 1810 . Y en fechas de 1837 y 1841 como segundo bloque de diseños. Los concursos fueron de carácter público "pudiendo participar cualquier individuo sin necesidad expresa de ser alumno de la Academia".

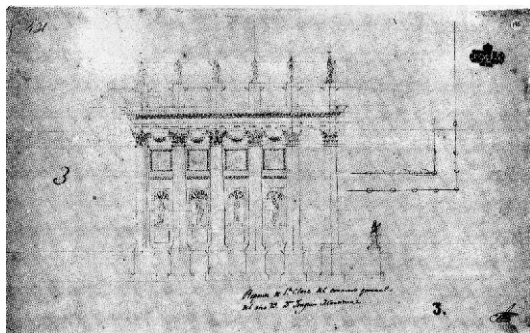


Figura 03. Joaquín Martínez: *Intercolumnio sístilo para el flanco de un templo* (1773) Consta de una lámina: Repente. Alzado. Técnica: lápiz. Cajón 3 nº195 (Publicado en Catálogo de Diseños de Arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos de Valencia 1768-1846).

Premio Particular de Arquitectura el 18 de abril de 1770. Amplia formación. El aprendizaje del Dibujo lo realizó bajo la dirección de Ignacio Vergara

Las Técnicas y los soportes.

Las técnicas e instrumentos más usuales que ofrece el conjunto de dibujos en los concursos generales, de los autores y diseños presentados, fueron empleados comunmente por la grafía valenciana del siglo XVIII y mediados del XIX. Dependiendo del tipo de prueba, el aspirante utilizaba el exigido por la Academia (se supone que en las pruebas, de repente, el autor podía escoger la técnica y material con libertad, teniendo en cuenta la práctica y dominio de las mismas durante su formación en el dibujo) en el proceso del diseño arquitectónico. En general, entre 1770 a 1841, según se muestra el archivo de la Academia, tanto en los Premios Particulares como en los Concursos Generales, el candidato presentaba sus dibujos en técnicas como el lápiz, la tinta y lavado, estas irían, en ocasiones, acompañadas de color y aplicación de sombras. Algunos de estos dibujos catalogados en esas fechas, no presentan pruebas "de repente" por la pérdida de los mismos, o bien se piensa que algunas de las pruebas como la de los Premios Particulares no se realizaban.

En lo que respecta a los Concursos Generales, sin embargo, se da constancia salvo excepciones de la obligación de ambas pruebas (de repente y de pensado) entre 1773 a 1841, apreciándose la diferencia en sus grafismos. En las pruebas de repente, lo más utilizado era el lápiz y la tinta; combinándose entre sí, en ocasiones únicamente con lápiz, aunque también se puede dar con lavado, o con tinta y, excepcionalmente, con la utilización del color. En cuanto a la prueba de pensado se encuentran las mismas técnicas pero con más precisión, el lápiz, la tinta, el lavado, y la tinta de color o la acuarela aparece mucho más utilizado que en las anteriores láminas. "Ya en el siglo XVIII se utilizaban tintas de colores, y Buchotte-en su libro *Les règles du dessin et du lavis*, 1722-ennumera diez variedades de uso común" (Sainz 1990)

En cuanto a los tipos de soportes fueron en su gran mayoría papeles, fabricados en distintos países europeos como: Italia, Holanda, Inglaterra o Francia. Los nombres de estos papeles suelen visualizarse en ellos, destacando las marcas: J.Kool, E&D, Whatman Mill, Honning & Zoonen, Blauw, Annonay, Ingres o Romaní, entre otros.

Los Autores.

Los ejemplos más destacados de este periodo académico valenciano y de la extensa documentación gráfica existente, podemos comprobar la faceta artística de algunos de los candidatos, cuya práctica general era la participación en los aspectos figurativos de los diseños arquitectónicos, el adorno arquitectónico tan usualmente resuelto y el barroquismo imperante en los momentos iniciales de la Academia. Los ejemplos de una discreta, pero excepcional, representación gráfica de algunos dibujos dispuestos en perspectivas y detalles particulares en los mismos, dejan entrever la conexión con determinadas fuentes, tratados y práctica que los concursantes estudiaron en distintas academias españolas y extranjeras antes de convertirse en titulados. Los dibujos son una muestra de la herencia de algunos autores que, habiendo tenido como maestros a pintores y escultores, así como ejerciendo de aprendices en los talleres de maestros de obras y artistas consagrados, tenían la plasticidad y expresión diferente y que a otros les faltaba.

Así, en este periodo de evolución gráfica, los resultados que observamos en las láminas de la Academia de San Carlos mantienen ese aspecto entre la libertad expresiva y la técnica. En esta Institución, los aspirantes todavía conservaban un lenguaje gráfico y técnicas artísticas propias de la antigua academia del dibujo, entremezcladas con el academicismo imperante reflejo de una época ilustrada.

Discípulo de Dotti y de Antonio Galli Bibiena, con él estudió arquitectura teatral en Bolonia. Se trasladó a España, primero a Madrid y luego a Valencia. Pintó al fresco numerosas fachadas e interiores de casas señoriales e iglesias. Se le atribuye el fresco en arquitectura fingida de la Iglesia del Temple en Valencia, el único ejemplo encontrado.

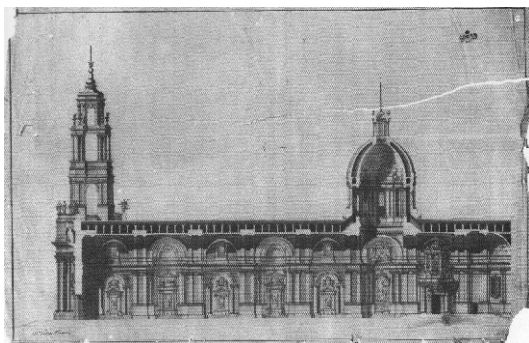


Figura 04. Felipe Fontana: *Templo de tres naves adornado de orden corintio*" (1776) Consta de tres láminas: media planta, fachada y sección longitudinal. Técnica: Tinta, lavado y color

REFERENCIAS

-BERCHEZ, Joaquín. 1987. *Arquitectura y Academicismo en el siglo XVIII Valenciano*. Edicions Alfons el Magnànim. Valencia

-GARCÍA, José E. 1998. *Arte Español de la Ilustración y del siglo XIX: en torno a la imagen del pasado*. Encuentro Ediciones. Madrid

-PEREZ, A. 1986. *Historia del dibujo en España de la Edad Media a Goya*. Cuadernos Arte Cátedra. Madrid

-ESPINÓS, A. 1977. Un inventario de dibujos conservado en la Academia de san Carlos de Valencia (1773-1821) Archivo de arte valenciano, ISSN 0211-5808, Nº.48, pags.73-84-DELICADO, F. J.; ALDEA, A. 2007 El archivo histórico de la real academia de Bellas Artes de San Carlos y sus fondos documentales. Editor: Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Valencia. Col.lecció Investigació & Documents, nº 5.-GARCÍA, J.E.; 1997 *El arquitecto académico a finales del siglo XVIII*. Espacio, tiempo y Forma, serie VII, Hª swl Arte, t.10

DATOS SOBRE LOS AUTORES

ANA TORRES BARCHINO, es licenciada en Bellas Artes, profesora titular de Análisis de Formas Arquitectónicas por la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), miembro del Equipo de Investigación del Color (EIC) del Instituto de Restauración de Patrimonio de la UPV. atorresb@ega.upv.es

JORGE LLOPIS VERDÚ, es arquitecto, profesor titular del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. jlopis@ega.upv.es

ÁNGELA GARCÍA CODOÑER, es licenciada en Bellas Artes, catedrática de Análisis de Formas Arquitectónicas por la Universidad Politécnica de Valencia (UPV). angarcia@ega.upv.es

